

ALLIN KAWSAY Y UN PROYECTO HISTÓRICO

*Por Hernán de la Cruz Enciso
(Tankar Rau-Rau Amaru)*

**973205902 – 984828496
*tankar3@hotmail.com, tankar2@hotmail.com***

PRÓLOGO

Dicen que nuestro país avanza a pasos de velocista hacia el Primer Mundo y que aquí la pobreza, el analfabetismo y la desnutrición son asunto del pasado. Dicen que en cuanto a crecimiento económico y estabilidad somos la envidia de todos los países del planeta. ¿Pero hasta dónde es verdad tanta maravilla?

Salgamos un rato a las calles de las ciudades y veamos la realidad. ¿Por qué hay mendigos y niños vendedores de caramelos en los buses? ¿Por qué para sobrevivir miles de profesionales de primer nivel deben hacer taxi? ¿Por qué tanta delincuencia y las cárceles llenas de presos? ¿Por qué no hay trabajo para todos, solo cachuelos, y por qué se van del país todos los años más de 150 mil peruanos, sobre todo los jóvenes? No solo hay desocupación; los sueldos, salarios y pensiones se encuentran por debajo de la canasta familiar. Si hay tanta plata, como dicen, ¿por qué no se paga la deuda interna a los jubilados, pensionistas y fonavistas?

Ahora pasemos de las calles a las instituciones del Estado.

¿Por qué nos hemos consagrado en el último lugar en deportes, nutrición y educación? ¿Por qué la justicia es sólo para los que tienen dinero, y aquellos inocentes que no lo tienen deben pudrirse en las cárceles? ¿Por qué la corrupción generalizada en el aparato del Estado? ¿Por qué los jóvenes se refugian en el alcohol y en las drogas? ¿Por qué estamos cada vez peor después de veinte años del mismo modelo económico? ¿Por qué nuestros soldados son simples guachimanes con uniforme, sin formación humanista y técnica, cuando deberían ser los profesionales de las armas que nuestra Patria necesita para mantener su integridad? ¿Por qué hay guerra del agua en casi todos los departamentos y por qué se persigue a los dirigentes con denuncias y amenazas? ¿Por qué control de natalidad cuando aquí hay espacio para trescientos millones de personas? ¿Somos todavía dignos de llamarnos peruanos, o somos ya extranjeros en nuestra propia casa?

Pues bien. De todos estos temas hablaremos, en un lenguaje sencillo, en este documento, cuyo contenido lo echamos a la plaza pública con la esperanza de que se pueda marcar el punto de división entre dos tiempos históricos: un pasado de enfrentamiento entre peruanos y un futuro de integración y construcción de una Nación. Un pasado colonial y un futuro de libertad. Un pasado de orden y futuro de armonía.

La primera versión de Allin Kawsay se publicó en Lima, en 1992, en forma de folleto. Fue una respuesta a tanto ismo que no encontraba solución a los problemas históricos del país. La segunda versión de Allin Kawsay se publicó años después, en 2010, en forma de libro (Arteidea Editores). Ya en esa fecha la propuesta del “Buen Vivir” (que, en sí, es una mala traducción de Allin Kawsay) tomaba fuerza en algunos países, aunque en el Perú solo tenía eco en sectores ambientalistas.

Este documento, aparte de Allin Kawsay, incluye capítulos de una propuesta de Proyecto Histórico, pues nos interesan los destinos del Perú como Nación más allá del llamado Bicentenario. Creo que no es todavía una propuesta terminada. El Perú es un país que, en la búsqueda de su camino, ya se ha desangrado demasiado por factores exógenos y endógenos y, peor aún, corre el riesgo de desaparecer como Nación. Serán ustedes los lectores los difusores de esta otra verdad, escrita en los Andes del sur

peruano, y después, a partir de la toma de conciencia plena, construir una sociedad mejor dentro de un mundo nuevo.

CAPÍTULO I

Dos campos del saber humano me sirvieron como herramienta en la elaboración de este material de estudio, dedicado sobre todo a la juventud peruana: la Geopolítica y la Geometría del Poder. Pero también tomé prestado de los constructores del Tawantinsuyu –mis ancestros– la idea del Allin Kawsay.

GEOPOLÍTICA

Según el diccionario ABC, “la Geopolítica es una ciencia que se ocupa del estudio de la causalidad espacial de los sucesos políticos y de los próximos o futuros efectos de los mismos. Se nutre especialmente de otras disciplinas de envergadura tales como la historia, la geografía descriptiva y la geografía política”.

En el lenguaje más simple lo diremos de este modo: Juan Pérez tiene dos hijos y dos hectáreas de chacra. Cuando muera Juan Pérez, sus dos hijos se repartirán la chacra a una hectárea cada uno. Supongamos que los hijos de Juan Pérez también tengan dos hijos cada uno. A cada quien le tocará media hectárea de chacra. Cien años después, luego de cuatro generaciones, a los tataranietos de Juan Pérez solo les tocará cien metros cuadrados de tierra. ¿Cómo se llama eso? Decadencia familiar. Si Juan Pérez se hubiese proyectado, educaba al primer hijo y dejaba dos hectáreas de chacra al segundo hijo, así sucesivamente por las generaciones siguientes, de modo que aseguraba la supervivencia de su descendencia.

Para no terminar en la decadencia total, toda familia planifica y diseña su futuro para muchos años, tomando en cuenta sus fortalezas personales y los elementos del medio que le sirvan para ese fin. Igualmente, todo pueblo y toda Nación se proyectan, mínimo, para doscientos o trescientos años. Hubo a lo largo de la Historia pueblos burdeles, por voluntad propia o por imposición, así como hay en la actualidad pueblos fábricas y pueblos metrópolis y pueblos gendarmes, cada uno desempeñando el papel de líder o de gusano ante los demás. Los pueblos que no se proyectaron fueron borrados del mapa o engullidos por potencias extranjeras, tal vez no territorialmente pero sí económicamente. Con el África los europeos se divirtieron como esos niños que juegan dibujando mapas en el suelo, haciéndolos pelear tribu contra tribu, inventando, según sus conveniencias, países de corta o larga duración, hasta que vaciaron los recursos del continente.

En cuanto a Chile, está todo claro. Diego Portales fue el primero en advertir que Chile nació a la República encerrado entre el Antártico, la cordillera y el mar, sin posibilidad de expandirse, de modo que para sobrevivir había que invadir a los vecinos porque en el futuro faltaría comida y territorio para los nuevos pobladores. Por eso nos arrebataron una porción de territorio con la ayuda de Inglaterra y por eso ahora, ya en la era de las guerras invisibles, la oligarquía chilena controla en nuestro país un algo de los poderes político y económico (principalmente empresas de servicios). En ese escenario, a los peruanos nos tocó jugar el papel de empleados y ellos el de patrones.

ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO

La Geometría del Poder, un término creado por la británica Doreen Massey, estudia la organización del espacio: distancia (cualidad de extenso del espacio material), extensión (constructos y transformaciones) y volumen o contenido (cualidad que posee el espacio material de manifestarse en tres formas territoriales: aire, tierra y agua) y la distribución del poder (político, económico, mediático, social, militar, etcétera) en una célula geográfica. “Un sistema político es como una figura geométrica dentro de la cual están las leyes, las instituciones, los recursos naturales, la industria, la infraestructura física y el gobierno que administra todo lo anterior para beneficio de su contenido más importante: los ciudadanos” (Quirós).

Entiéndase como célula geográfica a una estructura políticamente unitaria, sin que importe su dimensión, donde los centros de investigación, producción y comercialización son el corazón de la sociedad, y las vías y medios de comunicación cumplen la función de venas o circuitos interconectados. Cuando el modelo geométrico es flexible puede, sin cambiar de forma, reacomodar lo que contiene de acuerdo a las circunstancias para un mejor resultado.

ALLIN KAWSAY

¿Qué es Allin Kawsay? ¿Un sistema político? ¿Un modelo económico? ¿El nuevo nombre del socialismo? Mirando cientos de años atrás, hacia el Tawantinsuyu, uno se pregunta cómo es que convivieron muchos pueblos a pesar de sus diferencias étnicas, religiosas y políticas, en tiempos en que no había organismos internacionales que velaban por el respeto de los derechos y la convivencia de los pueblos.

Por encima de los gobernantes del Cusco, de cuya noticia los gobernados se enteraban una vez al año debido a las enormes distancias geográficas, había un contrato social que garantizaba la coexistencia, incluso, en los últimos rincones. Ese contrato social se llamaba Allin Kawsay. Claro, el Tawantinsuyu no fue una sociedad perfecta pero había alcanzado cierto nivel de convivencia y desarrollo integral.

El adverbio kechwa chanka “allin” corresponde a las palabras castellanas “bien” y “excelente”, y “kawsay”, como sustantivo en el mismo idioma, a “vida”. Traducida literalmente “allin kawsay” significa “buena vida” (término humanista) pero eso desnaturaliza su contenido porque la frase no tiene equivalencia en español. En todo caso, si habría que conceptualizarla, significa, según el contexto, “Armonía”, “Coexistencia” o “Equilibrio”.

Allin Kawsay, la matriz de la legislación del mundo andino, rige, como objetivo, la coexistencia entre los seres humanos y otros seres vivos, y la coexistencia entre los seres humanos y la Pachamama.

1) La coexistencia entre los seres humanos y otros seres vivos

Todos los seres vivos son iguales. Para que el Allin Kawsay sea posible, teorías “occidentales” como raza y clase social no deben existir. La moral de la Sociedad es orientada por tres máximas: ama súwa (ni ladrón), ama llulla (ni mentiroso), ama qella (ni haragán). Y las palabras/conceptos mayores que rigen la interrelación, a todo nivel (en la pareja, familia, sociedad) son “Ñuqanchik” (nosotros, sin exclusión) y, especialmente, “Yanantin” (complementariedad solidaria); de ahí la práctica de la solidaridad sin exclusión en cada ayllu y, por extensión, en todo el Tawantinsuyu y Abya Yala.

La “propiedad privada” sobre el producto del trabajo y de la Naturaleza, así como sobre el uso de los bienes-base (lo que hoy sería el “capital”) se da en tanto no

altere la Armonía. Son principios económicos y sociales: la reserva de bienes matrices (semillas, etcétera) y consumibles básicos, la reciprocidad y la distribución equitativa de la riqueza.

2) La coexistencia entre los seres humanos y la Pachamama/Cosmos

¿Por qué el hombre andino venera al Apusuyu, o cordillera? Porque el cerro recibe en ciertos meses el agua de la lluvia y la deposita en su vientre. Porque todo el año suelta el agua poco a poco para que todos los seres que viven en los alrededores puedan existir (Vida).

¿Y por qué el andino venera a los Apus menores como el rayo (Illapa)? Porque el nitrógeno, el mejor abono para la siembra, se encuentra en abundancia en el espacio. Ese abono llega al suelo cuando, por efecto de las grandes temperaturas que origina el rayo, el nitrógeno se disuelve y nutre el suelo. El Illapa trae, de ese modo, la buena cosecha que, a su vez, asegura la Vida.

En el Runasimi no existe la palabra/concepto “dios” como suprema deidad. Las palabras mayores que se utilizan en la religión de la Vida son: WiraqQocha (“Fuente de la Energía”, la Energía Matriz suprema), PachaMama (la Madre Cósmica/Naturaleza) y PachaKámaq (Madre/Padre Ordenador del Cosmos/Mundo). De allí que se considera y se refiere con veneración suprema, social y religiosa, a los mayores, particularmente a la Madre (Mama) y al Padre (Taita).

Los Humanos, como seres pensantes, cargamos la pesada responsabilidad de respetar e interpretar las reglas de la Naturaleza (PachaMama) y de aplicarlas, sin alterarlas ni jugar con ellas.

CAPÍTULO II MITOS Y PARADIGMAS

En mucho tiempo el destino de todo un pueblo, el Perú, estuvo colgado de los caprichos de los mitos. Durante cuatro siglos, durante la ocupación española, la idea predominante fue el teocentrismo. Se creía que dios creó al hombre y a la tierra, y el hombre y la tierra debían ser administrados, como propiedad, por un rey, cuyos derechos tenían origen divino y no se podían discutir ni contradecir. De modo que en la cúspide de la pirámide del poder estaba dios, luego el rey, después la iglesia, los ejércitos, la economía. La ley procedía de dios y debía estar a su servicio. La Civilización de Dios sirvió (sirve aún) para separar las especies del Mundo natural, haciéndolas todas de propiedad arbitraria “del Hombre” e, igualmente, a unos Humanos de otros, incluidos ambos sexos. Respaldaba la sumisión ciega a la autoridad (que “venía de dios”) y reducía la responsabilidad humana al efecto de que “dios” controlaba todo, y crímenes terribles se justificaban en su nombre. Y lo más importante: facultaba a aquellos que, sabiendo la verdad, usaban el mito para manipular y controlar sociedades. El mito religioso sigue siendo el arma más potente que jamás se haya creado, y sirve como terreno psicológico sobre el que florecen otros mitos (como los del Capitalismo, en todas sus formas).

Poco antes de la República, con la Revolución Francesa, se produjo una nueva configuración del poder con el resurgimiento de un nuevo paradigma llamado Humanismo (hombre y razón), creado muchos siglos atrás por Cicerón. Humanismo es pues, según Sergio Espinosa, “sinónimo de confianza en el poder humano para salvarse a sí mismo de la eventual hostilidad de las circunstancias, sean éstas, o no,

producto de la propia actividad de los humanos. Y la postulación de esta corriente es una Humanidad mejor, una Humanidad realizada, una Humanidad emancipada. El Humanismo, en cuanto ideología, arranca de un saber del Ser Humano y para él, cuyo sentido no podría ser otro que la apropiación, el dominio y la administración del mundo". Pero con los años el Humanismo degeneraría en antropocentrismo, cuando, siguiendo la influencia de la civilización antecesora, el hombre se creyó el principio, el centro y la meta de todo lo que es, incluso la medida de todas las cosas.

Después vendría, hasta la actualidad, la Civilización del Capital. La Técnica y la Ciencia, hijas del Renacimiento, dieron a luz a las "revoluciones industriales". El ideal era hacer de la Técnica y la Ciencia dos herramientas fundamentales para alcanzar el Bienestar. Así surgió el Capitalismo, orientando la gestión del mundo físico desde el universo de los valores monetarios para maximizar beneficios (el Capital como el centro del Universo, y como fin el bienestar individual o colectivo).

a) CAPITALISMO

El capitalismo moderno (más bien debemos denominarlo "monetarismo") nace, prácticamente, en algunas ciudades de Italia y de Europa al iniciarse el siglo XX. La organización comunal fue reemplazando a la feudal, se desarrolló el pensamiento aristotélico-tomista y aumentó el comercio (mercantilismo). Ello ya trajo consigo algunas formas de actividad económica capitalista.

Los descubrimientos geográficos, la Reforma religiosa, las nuevas especulaciones científicas y técnicas entre los siglos XVI y XVIII, habían acentuado la evolución que, entre fines del XVIII e inicios del XIX ya se había hecho explosiva. Se fue estimulando crecientemente la iniciativa de los empresarios y en el plano político se consolidaba la alianza entre burgueses y gobernantes. Se produjo luego el encuentro entre el individualismo económico y la democracia política. Ya había aparecido Adam Smith, economista y filósofo escocés, uno de los mayores exponentes de la economía clásica. En 1776 publica "Ensayo sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones", prácticamente una "biblia" ideológica para el Capitalismo que se venía consolidando.

Resumidamente, el Capitalismo es un sistema económico organizado principalmente en base a empresas que llevan a cabo la producción y el intercambio de bienes y servicios mediante transacciones en las que intervienen los precios y los mercados, es decir, cuyo elemento-clave es la mercancía (para el comercio de productos físicos) y/o los servicios (para el comercio de productos no-físicos, como salud, finanzas, seguros y similares), pero además la producción de tales mercancías o servicios se hace mediante la explotación del trabajo asalariado, bajo un régimen de propiedad privada, siendo el motivo-base o impulso principal la producción y acumulación de ganancias sin límites por los propietarios, en forma de capital, que es, ahora, el nuevo eje del Mundo y del Universo.

El reputado economista italiano Amintore Fanfani observa que el mercado capitalista evoluciona de tal forma que produce situaciones en las que alguna de las partes (común y crecientemente los dueños del capital) posee poder económico como para imponer sus decisiones a las otras partes (consumidores y Estado). Es el caso de los monopolios y de las agrupaciones monopólicas de empresas, así como las grandes corporaciones industriales, comerciales, mineroenergéticas y financieras. Todo ello requeriría que alguien ejerza un control para evitar que la parte más débil, el

consumidor, se perjudique. Ese alguien debería ser, para Fanfani, el Estado y/o un cambio amplio de sistema ideológico-político y socioeconómico. Precisamente ya desde el siglo XIX iban tomando fuerza diversos planteamientos de corte socialista (anarquista, comunitario, comunista y similares) que fueron creciendo hasta lograr enfrentarse poderosamente al capitalismo imperante, particularmente a sus extremos explotador, depredador, opresor y voraz, egoísta y transnacional (hoy crecientes).

b) EL SOCIALISMO

Modelo socio-económico que propugna la socialización de los medios de producción donde el Estado suele ser dueño y administrador de los bienes y servicios básicos y estratégicos y su gestión es de orden colectivista o comunitario, pudiendo ser de tipo no-estatal (propiedad comunitaria en sentido amplio) o estatal (nacionalización mediante planificación central burocrática, sea el Estado democrático o no), además de redistribución de bienes, rentas, intereses, etcétera, igualitaria o equitativamente. En el sistema socialista las relaciones sociales de producción se enfocan en base a la propiedad social colectiva de los medios productivos, anulando así (al menos, en concepto) las clases sociales tan marcadas como las del modo capitalista y la apropiación abusiva del trabajo producto de la explotación laboral, quedando así definida la base de la desaparición de la “lucha de clases”; por lo tanto se caracteriza por un control consciente de la sociedad como un todo integral (colectividad) sobre las funciones económicas integrantes del funcionamiento de su estructura social. El socialismo como tal nace a partir de ideas y escritos de distintas propuestas que estaban en la búsqueda de un sistema menos voraz y más justo, en donde –entre otras– las ideas de la teoría marxiana le dan un gran impulso y más fuerza como modo de producción.

Como ideologías y movimientos precursores del Socialismo de mediados del siglo XX habían aparecido diversos planteamientos desde un siglo atrás, mayormente diversas propuestas de tipo anarquista, con Joseph Proudhon, Mijail Bakunin, Piotr Kropotkin, Henry D. Thoreau, Oscar Wilde y también anarcosindicalista-humanista, como Flora Tristán, escritora peruanofrancesa, autora del lema “Oprimidas y oprimidos del Mundo: uníos”, precursor de otros similares (como el marxiano “proletarios del Mundo: uníos”. (Típicamente machista, pues “proletario” significa: dueño “solo” de su prole, o sea de sus hijos).

CAPÍTULO III

EL PODER EN EL PERÚ

Veamos qué dice en su artículo primero el contrato social que regula la marcha de nuestra Sociedad: “La defensa de la persona humana y el respeto de su dignidad son el fin supremo de la Sociedad y del Estado”. Surge, entonces, la primera pregunta: ¿Defensa de la persona humana? Defensa es un término propio de la Civilización del Capital. La segunda pregunta es: ¿habrá persona no humana? No importa ahora el gazarpo pero esto nos ubica claramente en el contexto histórico (Humanismo), aunque sea solo de fachada. Porque si lo leemos detenidamente, el resto del texto de la “Carta Magna” se contradice con el primer artículo (dizque “humanista” y democrático), por cuanto establece que el centro del universo civilizatorio es el Capital (“garantizar las inversiones”), donde la “persona humana” es el “medio” y no el “fin”; y como el centro del universo es el Capital, todos los poderes derivan de él y se someten a él. En

consecuencia, aquí la “lucha” (término de la Civilización del Capital) es, primero, por el control del poder económico. El “Contrato Social” (organización “democrática” integral de la Sociedad) no lo dice, pero es como si dijera: “La defensa del Capital es el fin supremo de la Sociedad y del Estado, ¡y pobre del ciudadano que se oponga!”. Eso aparte de que el uso académico y jurídico-político del término “contrato” resulta sumamente significativo, pues deriva del “capitalismo”.

PODER ECONÓMICO

En el Perú el poder real se configura en forma de pirámide, donde el capital transnacional ocupa un lugar predominante. Es la misma estructura de la Colonia, con algunas adaptaciones al tiempo histórico. El gran capital se encuentra concentrado en las empresas mineras y del petróleo, la industria, las AFP, el gas, la pesca, la banca, los servicios (Telefónica, Claro, etc.), los puertos, los aeropuertos, grifos, cadenas de ferreterías y boticas, supermercados, cadenas de comida rápida, hidroeléctricas, agroindustria, refinerías, minería. Estos capitales son, en su mayoría, transnacionales, pero ese no es el problema. El problema está en que no traen capital, dejan pocos impuestos, promueven monopolios, saquean los recursos naturales y destruyen el medio ambiente, practican la competencia desleal y ponen en peligro la estabilidad del país a largo plazo, pues de producirse una crisis, que no se descarta, abandonarían tierra firme, convirtiendo una crisis doméstica en una hecatombe. Por otro lado, se está acumulando el poder económico en pocas manos, sin democratizarlas, lo cual es peligroso pues el resentimiento puede desencadenar una crisis de alcances impredecibles.

Veamos el caso específico de la minería. La Historia se está repitiendo. Durante la Colonia fue España la primera potencia económica del mundo gracias al oro peruano y la plata del Alto Perú (Potosí). Después, en la República, nuestro guano fertilizó las tierras de Europa. El caucho, el salitre y la pesca llenaron los bolsillos de otros. El gas se está yendo del país como por un tubo mientras nosotros cocinamos con bosta. En la actualidad se vuelven ricos con nuestros recursos empresarios de Canadá, Estados Unidos, China, Israel, Suiza, Australia, etcétera. Aquí todos acumularon riqueza, menos los peruanos. Aquí hay oportunidad para todos, menos para los nativos. El Perú no es exportador primario o de materias primas. La verdad es que ni siquiera somos un país picapiedras. El que extrae las piedras y las vende son las transnacionales y a cambio dejan al país un pequeño donativo con el nombre de impuestos.

¿Y es verdad que las transnacionales de la minería traen capital? Mentira... “El inversionista” llega al Perú cargando papel, digamos dos mil millones de dólares, pero papel, emitido sin respaldo en sus países de origen. Nos dicen que entrarán a los cerros a explotar oro, que nos darán trabajo, que pagarán impuestos, que construirán colegios y carreteras. Pero después de unos años de explotación, de los cerros sacarán veinte mil millones en oro. O sea, llegaron cargando papel, la mayor parte de ese papel se regresó en la compra de maquinarias, pero la empresa se fue de nuestro país llevándose veinte mil millones en valor tangible (oro) para sostener su economía. La pregunta es entonces: ¿dónde estaba el capital? ¿Dentro de nuestros cerros o vino del extranjero? Pues dentro de nuestros cerros. ¿Cuánto de impuesto pagaron? La ley dice que deben pagar el 30% de impuesto a la renta (ojo, no existe impuesto llamado canon) pero sucede que estas empresas elevan sus costos de producción y muchas

veces no pagan impuestos y a veces pagan muy poco con relación a lo que se llevan. ¿Cómo se llama eso? SAQUEO... En Bolivia los “inversionistas” dejan 82 de cada cien que ganan y se llevan 18; antes de Evo dejaban 18 y se llevaban 82; dijeron que con Evo los “inversionistas” se irían pero no se han ido porque siguen ganando.

¿Es verdad que las transnacionales traen desarrollo y sin su presencia el Perú se puede ir a la quiebra? Otra mentira. Se están llevando hierro de Marcona (Ica) a cinco dólares la tonelada, pagando medio dólar en impuestos. Esa tonelada de hierro, al convertirse en acero en China, con la tecnología de hace un siglo, cuesta más de quinientos dólares (antes costaba mil dólares). Pero el acero no se queda como acero. Luego se convierte en cuchara, y ¿cuánto vale una tonelada de cuchara? Más de cinco mil dólares. Pero supongamos que esa tonelada de hierro se convierta en camioneta. ¿Cuánto cuesta una camioneta? Más de veinte mil dólares. ¿Y qué pasa si se convierte en computadora? Cien mil dólares la tonelada. Les pregunto ahora: nuestras materias primas que salieron del país dejando medio dólar por tonelada en impuestos, ¿dónde generaron más impuestos, ganancias y puestos de trabajo? En China. Es decir, nos están saqueando. Por eso no hay trabajo para la gente, solo cachuelos. Por eso no hay dinero para la educación y para el agro. Por eso hay pobreza total en todos los rincones. En algunos casos se llevan concentrado de cobre, que vale unos mil dólares la tonelada, pero ¿cuánto de oro y otros metales preciosos se va en esa carga? El kilogramo de oro cuesta más de cien mil soles. ¿Y qué quedó en las comunidades? Unos cuantos edificios, unas cuantas carreteras, una escuela y destrucción total. Ríos desaparecidos, pueblos borrados del mapa, destruida la estructura social de los pueblos. ¿Para qué queremos escuelas, carreteras, edificios, si después será un desierto?

Eso está pasando en todos los rubros. Están sangrando a la Patria, mientras sus hijos claman trabajo y sueñan con una vida digna. En los últimos veinte años estas empresas han acumulado mucha riqueza a costa de la pobreza y destrucción de los pueblos.

PODER POLÍTICO

Para acumular riqueza, los amos del país han tenido que controlar el poder político. ¿Quiénes son los dueños de los partidos políticos? Salvo pocas excepciones, personajes pertenecientes a la oligarquía local (Club Nacional) que sirven de bisagra a las transnacionales en la entrega, el control y el sometimiento del país. Ahora, para inscribir un partido político de alcance nacional se necesita millones de soles, igualmente se necesita mucho dinero para postular al Congreso y a la gobernación regional. Entonces no es democrático ni legítimo un partido (y el poder político) cuya fundación fue producto del poder económico y no de la voluntad de los ciudadanos.

Dentro del poder político no podemos dejar de mencionar al Poder Judicial, el brazo legal de las transnacionales que sirve para perseguir a todas las personas que se oponen al saqueo. ¿A que llaman Estado en el Perú? A esa empresa de las corporaciones donde, sin derecho a oponerse, los ciudadanos están obligados a obedecer, con castigo de ser encarcelados si disienten.

PODER DE LAS ARMAS

El poder que garantiza el saqueo y la enajenación es el de las armas, que controla a la alta oficialidad de las Fuerzas Armadas y Policiales (el brazo armado de

la oligarquía y de las transnacionales). Vean los apellidos de los generales. ¿Cuántos Huamán? ¿Cuántos Mamani o Quispe? Estos apellidos sólo encontramos en la tropa. Las viejas oligarquías controlan las armas del país a través de castas cerradas especialmente adoctrinadas (donde son elementos importantes la religión, el idioma, etnia, etcétera). Es difícil para el común del peruano ingresar a la escuela de oficiales (requisitos: talla, apellido, dinero y padrino) por más capacidades que tenga. Y si alguno logra ingresar, le dejan llegar solamente hasta capitán, mayor o comandante. Por eso, cuando, haciendo uso de sus derechos, los pueblos reclaman, esos oficiales ordenan disparar contra la población desarmada. ¿Cuántos muertos en los últimos treinta años? Miles.

PODER MEDIÁTICO

Los propietarios de los principales Medios de Difusión Masiva (MDM) del país están ligados, directa o indirectamente, a los que controlan el poder económico y político. El Gobierno es visto como un botín, para que sólo unos pocos sigan acumulando riqueza, y no un medio de “búsqueda de bienestar colectivo”. Las oligarquías promueven a partidos o candidatos que les garantizarán el *statu quo* (el estado de la situación). Mienten quienes sostienen que en el país hay democracia (entendida como el gobierno de las mayorías, o “del pueblo, por el pueblo, para el pueblo”).

Los MDM sirven de soporte a los otros poderes. Si, por ejemplo, un político o un dirigente comunal pone en peligro la estabilidad de una gran empresa o de un miembro de la oligarquía, los MDM afines salen de inmediato a decir que aquél es terrorista, agitador o resentido social. A veces van mucho más allá: lanzan campañas de demolición hasta desaparecer del mapa político a los opositores. La tan mencionada “libertad de opinión y expresión” sólo existe para los MDM de las multinacionales (transnacionales), mas no para los pequeños (varias radios regionales fueron cerradas impune y dictatorialmente en los últimos años), y menos para los dirigentes o políticos contrarios al sistema.

Lo más grave es que estos medios vienen aplicando la guerra asimétrica o de cuarta generación (guerra invisible) contra la población. Manuel Freitas dice al respecto: “Las batallas ya no se desarrollan en espacios lejanos, sino en su propia cabeza. Ya no se trata de una guerra por conquista de territorios, sino de una guerra por conquista de cerebros, donde usted es el blanco principal. El objetivo es difundir un mensaje para el sometimiento de masas. El objetivo ya no es matar, sino controlar. Las balas ya no apuntan a su cuerpo, sino a sus contradicciones y vulnerabilidades psicológicas. Su conducta está siendo chequeada, monitoreada y controlada por expertos en psicosociales. Su mente y su psicología están siendo sometidas a operaciones extremas de guerra de cuarta generación. Una guerra sin frentes ni retaguardias, una guerra sin tanques ni fusiles, donde usted es, a la vez, la víctima y el victimario”.

Por ejemplo, para controlar o direccionar a la población en tiempos de elecciones o para legitimar fraudes electorales vienen aplicando varias fórmulas:

a) LA INCITACIÓN

Pregúntale a Juan Pérez cuánto es tres más tres. Dirá que es seis. Sigue preguntándole cuánto es seis más tres, nueve más tres, cada vez más rápido, hasta

llegar hasta treinta. Cuando llegues a 36 pregúntale, rápido, cuántos colores tiene la bandera peruana. Juan Pérez, muy probablemente, dirá que es TRES. La bandera peruana tiene, sin embargo, dos colores. Tu objetivo al preguntarle tres más tres, hasta llegar a treinta y seis, era fijar en la memoria de Juan Pérez el número tres. Es una fórmula infalible, hagan la prueba. Eso hacen los MDM con la población. En tiempos de elecciones nos bombardean, por ejemplo, con la propaganda de “Keiko 36%” todos los días, cada vez más rápido a medida que se acercan los comicios, para que ese día el ciudadano reaccione votando por dicha candidata, sin saber a quién representa y cuál es su plan de gobierno, sin saber de dónde saca tantos millones para la campaña. Entonces, no es que los ciudadanos voten por Keiko por estar desinformados, sino que, como buenos productos de la manipulación, los electores actuaron simple y llanamente como unos autómatas (u *homo videns*).

Esta fórmula vienen ejecutando los MDM con el cuento del “posicionamiento de la marca” (en Mercadotecnia o, huachafamente, “Marketing”: ubicar, “clavar” una marca en la mente del público-objetivo, para que siempre la asocie con una situación, lugar, pensamiento, sentimiento, emoción, etcétera), generalmente de manera afín o concertada con las encuestadoras de Lima: repetir mil veces los nombres de sus candidatos para fijarlos en la memoria de los electores. Eso va emparejado con pintas en muros y paredes de las ciudades y carreteras. De modo tan sutil imponen a sus candidatos. Al final ganarán sus patrocinados y no necesariamente los candidatos que tienen las mejores propuestas o los que representan a las mayorías democráticas.

b) OPERATIVOS SICOSOCIALES O CONFUSIONISMO

El control de la población se efectúa mediante una mezcla de propaganda y terror. Es pues la guerra psicológica aplicada a una población desinformada y previamente preparada mediante mensajes sutiles. Por ejemplo, cada vez que los maestros, las comunidades campesinas o cualquier otro sector anuncian una huelga o una marcha, inmediatamente aparece una bandera roja con la hoz y el martillo en algún lado, o se “produce” un ataque terrorista a un convoy militar, o un grupo de “asaltantes” comienza a disparar contra unos estudiantes. ¿Casualidad? No. Es un sistema avanzado de manipulación mental y control social, donde, según Freitas, se produce “el uso sistematizado del terror (realizado por grupos operativos infiltrados en la sociedad civil) complementado con operaciones psicológicas mediáticas, orientadas al aprovechamiento social, político y militar del hecho terrorista”.

LA GUERRA IRRESTRICTA Y LA DESTRUCCIÓN DE LA PATRIA

La fuerza de un pueblo se mide por la cantidad de energía e inteligencia que poseen sus miembros; su grandeza depende de cómo desarrolla esa inteligencia y cómo canaliza esa energía, dependiendo si es hacia la construcción de una Nación poderosa o hacia la autodestrucción. La “guerra irrestricta” (cien veces más letal que la guerra asimétrica) apunta al lento deterioro y la destrucción de las fortalezas de un pueblo. Dicen que hace ochenta años el país más industrializado de Sudamérica era Argentina, con la ventaja de que, a excepción de los países europeos o asiáticos, se encontraba rodeado de países llenos de materias primas. Argentina también producía alimentos para casi todo el mundo. La única manera de destruirlo fue promoviendo el fútbol en el desayuno, fútbol en el almuerzo, fútbol en la cena con los MDM. Resultado:

en Argentina nadie piensa en llevar a su país al Primer Mundo. Todo el mundo, desde los niños hasta los ancianos, está ocupado en el fútbol, incluso cuando duerme.

El Perú, el centro del universo latinoamericano durante el incario, es heredero de sangre laboriosa y creativa. ¿Qué fórmula vienen empleando para destruirlo? Crearon primero a Sendero en los pueblos chankas, cuando el Perú ya empezaba a industrializarse, para que se maten entre peruanos, para después imponer con Fujimori la Constitución del saqueo, y ahora vienen usando los MDM para canalizar las energías del hombre andino hacia objetivos autodestructivos. No es raro que todos los canales estén llenos de noticieros que elevan a los ladrones, asesinos y batacanas a la categoría de héroes, y programas donde se hace apología del travestismo para empujar a la sociedad hacia la perversión en vez de impulsar la cultura, la razón y el amor a la Patria.

Igualmente, otra fortaleza a la cual vienen destruyendo sistemáticamente, con tratados de “libre comercio”, es el agro y la industria nacionales. En la actualidad el 60% de lo que come el país viene del exterior: trigo (derivados: pan, fideos), maíz amarillo que sirve para alimentar a los pollos, los lácteos, soya, carnes, mantequilla. ¿Para qué se enajena, desesperadamente, cerros de minerales a precio de gallina flaca? Para tener divisas. ¿Y divisas para qué? Para importar productos. Es decir, se remata materias primas en vez de fabricar maquinarias y se trae alimentos en vez de producirlos. ¿No sería mejor impulsar el agro peruano, con subsidios y capacitación técnica? Acostumbrar a las poblaciones a los productos importados, sobre todo enlatados comestibles, es una de las fórmulas infalibles para tenerlas atadas a la dependencia.

Por último, para que no se pueda consolidar la idea de Patria o Nación, para que los peruanos no seamos un solo bloque invulnerable, vienen promoviendo la dispersión y la división desde los MDM (por ejemplo machismo contra feminismo, derecha contra izquierda, costeños contra serranos, demócratas versus terroristas, música caribeña versus el huaino, viejos contra jóvenes, pero no conocimiento versus ignorancia, o sociedad de la virtud versus sociedad de la perversión). División en las casas, durante las elecciones, en la percepción de historia, en los gustos, en los objetivos, jamás unidad. Todas estas trampas apuntan pulverizar cualquier idea de Patria.

CAPÍTULO IV

FIN DE LA CIVILIZACIÓN DEL CAPITAL

El interés utilitario individualista de la técnica y la ciencia ha degenerado en el capitalismo que vivimos ahora. El ser humano (ahora “recurso humano”) se ha subordinado al producto de su voluntad: el capital. “El Hombre” de esta Civilización, cuya aspiración era la libertad y dignidad, ya no es un ser libre sino esclavo de su propia creación. Porque el capital se ha convertido en el principio, el centro y la meta de todo lo que existe y de todo cuanto debe hacerse: artes, política, ciencias, etcétera.

Los dueños del gran capital (castas cerradas distribuidas en todos los países), para seguir su camino (guerra de mercados, acumulación de riqueza, propiedad sobre los productos e, incluso, sobre la vida) han sembrado muerte y destrucción, coronándose como la peor pesadilla de todos los tiempos, comparable con el

Medioevo, al originar problemas ambientales, sociales, económicos y políticos sin solución.

Por su parte, el socialismo ha degenerado en la “lucha de clases”, convirtiendo al planeta en un permanente campo de batalla. La lucha también ha llegado a otros escenarios como la lucha de razas y religiones, con sus respectivas revanchas. ¿Cuál es, pues, el fin de las luchas? Que un grupo político, social, racial, político o militar imponga su voluntad sobre otro grupo. Los vencidos pasan a la resistencia. Viene una época de cierto “orden” y “estabilidad”, sostenido por las bayonetas o por la manipulación. Después de un tiempo, los vencidos (“lucha de contrarios”, dicen ellos) pasan a la ofensiva y después imponen su voluntad. La lucha se convierte en germen de otra lucha, hasta el infinito, siendo imposible la armonía (Allin Kawsay).

Hay que ver cómo para la Civilización del Capital todo se ha reducido a mercancía. Privatización del espacio y del Estado, de la idea de “dios” (el cielo tiene un costo), de los ejércitos y de la Verdad (entregando los medios de difusión masiva a intereses de grupos económicos). Se pretende privatizar el agua, la tierra, la salud y la educación: es decir, un derecho humano: la vida misma. A este paso, quizás terminen privatizando también la luz del Sol, para venderla por metro cuadrado. Por su parte, la mayoría de los socialistas continúan con el viejo verso de que el esclavo debe tener un buen precio (llaman “salario”) y bajo el paraguas de sus dogmas intentan también controlar el pensamiento y suprimir la libertad. En Rusia y Alemania les fue muy mal.

Mientras unos acumulan riqueza a cualquier costo, y otros tratan de “humanizar” el capitalismo (o, por lo menos, disfrazarlo descaradamente con el cuento del “capitalismo con rostro humano”), el planeta y todas sus criaturas se mueren lenta y feamente, a tal extremo que ya estamos cerca del punto de no retorno. Se discute ahora si vivimos solamente una crisis económica, dentro del sistema, o una crisis de civilización, de todo el sistema, que al principio trajo cierto “bienestar”, convertido ahora en este seudodesarrollo que es un cáncer para los propios ricos y una frustración y sufrimiento sin fin para los pobres. El Perú no es ajeno a todo esto.

Los síntomas del final de toda la civilización son evidentes (más, aún, con la actual y terrible Crisis Climática, disfrazada como “cambio climático” –que es natural– gracias al poder manipulador de los medios de difusión masiva, diarios, TV, radioemisoras, agencias de noticias, etcétera, de propiedad concentrada de los mismos que crearon dicha Crisis, desde que nació el Capitalismo). Está pasando lo que pasó con el Medioevo. El ser humano ya no es el “fin” sino el “medio”. Si para avanzar es preciso destruir pueblos y matar personas, se hace. Si para garantizar el enriquecimiento de unos pocos es necesario aplicar políticas esclavistas contra los trabajadores, se hace. Hay un orden en el Mundo (económico, político, militar, social), un orden impuesto desde arriba y que se sostiene con la represión de los ejércitos y la manipulación de los medios de difusión masiva, Internet y complementos similares. Un orden que se altera de cuando en cuando desde abajo mediante golpes económicos, armados, políticos y sociales. En conclusión: hay “orden” y cierta “paz” pero no hay armonía ni respeto por la vida.

La Civilización del Capital es, ahora, esta casa vieja inhabitable que, de todos modos, se está viniendo abajo. Sus estructuras tambalean y sus muros se rajan. Su fin, dizque progreso y “desarrollo”, ha tocado el límite. El “ser humano” y el capital, como sus ejes, ya no dan más. Una muestra de que ha llegado a su última fase es que, como

en la “civilización de dios”, ahora pretenden controlar el pensamiento mismo del ser humano. Si antes se controlaba el pensamiento mediante las confesiones (miedo a la muerte y, por consiguiente, al infierno), ahora se hace eso a través de los medios de difusión masiva.

CAPÍTULO V

PROYECTO HISTÓRICO “TANKAR”

Cuando observo más allá de los quinientos años, no puedo sino sentir gratitud por aquellos hombres que nos legaron la papa y el maíz que alimentan a todos los pobladores del mundo y nos dejaron los ductos de avanzada ingeniería que riegan, todavía, los graderíos levantados piedra sobre piedra en precipicios perpendiculares. Ahí están, para hablarnos de la arquitectura convertida en arte, Machu Picchu y Sacsaywamán y los caminos que surcan desde Colombia hasta Chile y Argentina, incólumes a pesar del tiempo. Miro el Perú de hace quinientos años, y solo encuentro una sociedad brillando Sudamérica.

Eso no sucede con los siguientes trescientos años. El espíritu se me subleva porque veo guerras de resistencia de los verdaderos propietarios del país y agresión y expoliación de parte de los invasores, quienes echaron abajo un sistema de coexistencia (Allin Kawsay) que costó diez mil años en perfeccionarse e implantaron a sangre y fuego la cosmovisión judeocristiana. Obligaron a los nativos a odiar el pasado y desde ese día el Perú es un pueblo sin personalidad. Después de ríos de sangre, llegó un tiempo al que llaman emancipación, con San Martín y Bolívar como los libertadores, pero el Perú saltó de una dependencia a otra, tanto económica y política como tecnológica, militar y artística. Se pasó el siglo XIX sin horizonte definido, saltando de una improvisación a otra, observando o participando en la guerra de los caudillos, para terminar destruido por Inglaterra, que para disimular utilizó a los primos del sur: Chile.

Miremos ahora al Perú de hace cien años. Mientras Alemania y Francia se volvían potencia económica después de quedar en ruinas en las dos guerras mundiales; mientras Vietnam le ganaba la guerra a Estados Unidos y la India surgía como una potencia tecnológica, los peruanos perdimos un siglo discutiendo sobre las ideas de Haya de la Torre y Mariátegui, tratando de definir el camino sin tener todavía el objetivo, y cerramos el siglo con una absurda guerra de peruanos contra peruanos (Sendero y MRTA), con el resultado trágico de miles de muertos y la destrucción de buena parte de la infraestructura del país. Todo un siglo tratamos de imitar, por un lado, a la China y a la Rusia comunistas, y por el otro, intentamos parecernos a Francia y Estados Unidos. Hasta que llegamos a la hora actual, peleando por la supervivencia de la Patria, después de que, en nombre de trabajo, honradez y tecnología, Fujimori nos convirtió en un sabroso bocadito de las mafias internacionales.

El Perú sigue estacionado en la Colonia. Desde el diseño de las ciudades y los pueblos hasta la visión de Estado y sociedad, su configuración es colonial, donde los centros administrativos (burocracia) son el corazón y el motor (o la lepra) de la célula geográfica. Al Perú no ha llegado ni la modernidad, ni la ciencia, ni la técnica ni el mercado: hay imitaciones burdas en todos los aspectos, chatarra en vez de tecnología, improvisación en vez de planificación, caudillos de papel en vez de clase dirigente, un

estatuto de ocupación en vez de Carta Magna, dependencia en vez de soberanía y guachimanes con uniforme en vez de ejército.

El Perú es uno de los países más ricos del mundo en reservas naturales pero no tiene Proyecto Histórico, por lo que su vida política es una redundancia que empieza cada cinco años en una danza absurda con el tiempo breve; y lo más trágico es que los políticos escogieron primero el camino (izquierda, derecha o centro) sin tener todavía el punto de llegada, de modo que vamos a ninguna parte, o damos círculos aleatorios alrededor de la nada... Para algunos, el horizonte como país es un crecimiento económico de 5% anual; para otros, obras y más obras, desde carreteras hasta escuelas y puentes. Hay quienes sostienen que el norte debe ser la “estabilidad”, vale decir, que en los próximos cinco años nadie mueva una sola piedra o que solo haya reformas. Otros están preocupados de que en este barco, que navega a merced de la tempestad, la silla no se mueva de su sitio y la sopa no se desparrame, aunque la nave se esté hundiendo.

Para mejor comprensión de nuestro estudio compararemos al Perú con una pequeña isla del Asia llamada Japón, que no tiene lo que tenemos pero nos muestra su imponente musculatura económica desde el otro lado del Pacífico.

JAPÓN (Tiene Proyecto Histórico)	PERÚ (No tiene Proyecto Histórico)
EXTENSIÓN 377.944 kilómetros cuadrados, un país de islas.	EXTENSIÓN Tres veces más grande que Japón. Tiene 1.285.000 kilómetros cuadrados, un país en tierra firme.
POBLACIÓN Casi 130 millones de habitantes. Población envejecida, que puede afectar la vitalidad económica de este país. Su capital, Tokio, tiene más de treinta millones de habitantes. Falta gente para su industria y recibe trabajadores de todo el mundo.	POBLACIÓN Treinta millones de habitantes. Población joven, un activo muy importante pero en su mayor parte desocupada. Su capital, Lima, tiene casi diez millones de habitantes. No hay trabajo para la gente y muchos deben salir del país en busca de ocupación.
GUERRAS INTERNAS Después de varios siglos de shogunatos militares que desde el siglo XII gobernaban en nombre del emperador, tuvo dos décadas de insurrecciones y en 1868 se proclamó el imperio del Japón.	GUERRAS INTERNAS Desde hace quinientos años no hay paz en el Perú. Insurrecciones de ayllus y comunidades, batallas de caudillos, levantamientos armados, guerras civiles. A fines del siglo XX tuvo una guerra civil (Sendero y MRTA) que destruyó la infraestructura del país.
GUERRAS EXTERNAS En 1945, durante la Segunda Guerra mundial, quedó totalmente destruido con las bombas atómicas que cayeron	GUERRAS EXTERNAS A fines del siglo XIX perdió en la guerra con Chile, quedando totalmente destruido. Hasta ahora no ha superado el

sobre Hiroshima y Nagasaki. De las cenizas se levantó en pocos años y se industrializó y ahora camina al dominio del Pacífico.	trauma de la bofetada chilena.
RECURSOS MARINOS Su mar es rico en recursos ictiológicos. Pero la producción pesquera, en especial de sardinas, caballas y salmones, es para el consumo interno.	RECURSOS MARINOS Su mar es rico en recursos ictiológicos, pero esos productos se van a otros países para harina de pescado. Solo la pesca artesanal es para consumo humano.
INDUSTRIA Tiene muy pocas materias primas propias, especialmente minerales. Se ha especializado en productos manufacturados y tecnología, sobre todo en la fabricación de vehículos, artículos electrónicos e industria del acero. Controla exhaustivamente las importaciones, invierte en el interior y tiene una política de exportación muy agresiva dirigida por el poderoso Ministerio de Comercio Internacional e Industria. Su objetivo: ser la primera potencia tecnológica del mundo.	INDUSTRIA Todo el país está lleno de minerales, desde el mar hasta la selva, pero se dedica a vender piedras, sin darle valor agregado. Para vender materias primas incluso tiene un Ministerio de Minería. Su desafío: ganarle a Chile en la entrega de piedras (cobre, oro, hierro).
ECONOMÍA Tercera economía del mundo. Su moneda, el yen, es la tercera más transada del mundo, después del dólar y el euro.	ECONOMÍA País tercermundista, superado en desarrollo por casi todos sus vecinos, incluso por países pequeños como Ecuador y Bolivia.
AGRICULTURA Dispone de escasa tierra y carece de los climas del Perú, pero tiene una de las mayores producciones agrícolas del mundo, gracias a la inversión en tecnología.	AGRICULTURA Tiene tierras agrícolas en cantidades importantes, y climas muy variados desde la orilla del mar hasta las altas cordilleras, pero ante el abandono del Estado los pobladores solo se dedican a la agricultura de sobrevivencia. Las mejores tierras, que deberían garantizar la alimentación del país, se encuentran en manos de extranjeros y producen para la agroexportación.
GANADERÍA	GANADERÍA

Posee poco espacio pero su ganadería (cerdo, vacuno y carnes blancas) es importante.	Tiene mucho espacio para la ganadería, sobre todo en la selva, pero se prefiere importar carne.
BOSQUES El 67% del área del Japón está cubierta de bosques, con 25.198.000 hectáreas de árboles. Toda la producción de madera es para consumo interno.	BOSQUES La selva amazónica peruana es la más vasta de las tres regiones, con 739.676 km ² , pero la mayor parte de la producción de madera es para consumo externo.
Es un país eminentemente colonizador.	Está feliz con ser colonia política, tecnológica, económica y cultural.
Hay poca agua dulce.	Es uno de los países donde hay agua dulce en abundancia.
Hay pena de muerte para casos de homicidio y traición.	Corrupción en todo el aparato del Estado. Los grandes ladrones no entran a la cárcel, solo los pequeños. La traición a la Patria no se castiga.
TENDENCIA El japonés es creativo, laborioso y con tendencia hacia la disciplina. Ciento por ciento nacionalista, a tal punto que los nombres de sus habitantes deben ser de origen indígena. Valora su cultura ancestral: su lengua y sus costumbres.	TENDENCIA El peruano es creativo, laborioso y con marcada tendencia hacia el arte. Pero tiene vergüenza de aceptar su origen indígena y rechaza, sobre todo en las urbes, su lengua y sus costumbres.
Sin muchos recursos naturales, la educación de sus hijos es el único instrumento del poderío mundial.	Con muchos recursos pero con escasa preparación, sus habitantes celebran con algarabía la entrega de sus piedras.
Después de una combinación diabólica (ser humano+razón+tecnología), los japoneses son cada vez menos seres humanos: son robots.	El humanismo andino (ser humano+razón+sentimiento+tecnología) puede ser una buena propuesta. Poner en práctica ese aporte importante de los pueblos kechwas: el Allin Kawsay.

Es pues, entonces, hora de empezar a pensar el Perú desde todos los factores del mañana. La Geometría del Poder nos dará muchas luces: ¿Qué tamaño de territorio tenemos? ¿Qué contiene ese territorio en recursos naturales y humanos? ¿Qué

debemos hacer para sacar el mayor provecho de todos los recursos naturales y humanos? ¿Con cuánta energía contamos y con qué posibilidades? ¿Cómo será el movimiento migratorio en los próximos cien años? ¿Cuál debe ser el nivel cultural del peruano promedio si no queremos estacionarnos o retroceder en la Historia? ¿Qué tipo de sociedad queremos para nuestros hijos? ¿Cuál es nuestra aspiración: ser un país tercermundista o ser del Primer Mundo? ¿Quiénes están dispuestos a conducir ese proceso de reestructuración y la reingeniería del Estado? Si mañana nos quedamos aislados, ¿podremos sobrevivir si no tenemos soberanía alimentaria, industrial, política y económica? ¿Hacia qué manos debemos direccionar el control del capital y cuál debe ser la fórmula de la distribución de la riqueza? ¿Es cierto que las transnacionales se adueñaron del Perú, o los peruanos dejamos, con nuestra pasividad y desorganización, que ellas se adueñen de nuestra casa?

El objetivo inmediato de este estudio es proponer que el Perú alcance la categoría de primera potencia de Sudamérica y se convierta en la tercera potencia mundial. Estamos hablando de un pequeño salto para un pueblo que ha construido una gran civilización. Claro, ahora no somos nada o somos casi nada, solo un punto geográfico al que los europeos observan con cierto paternalismo, Estados Unidos con temor y China como un bocadito delicioso. Si grandes y dolorosas han sido las circunstancias que nos llevaron a esta humillación histórica, grandes serán los esfuerzos individuales y colectivos de cada uno de nosotros para que el Perú sea de nuevo el coloso del Pacífico. Pero antes, señoras y señores, se tiene que desmontar la vieja estructura colonial y, sobre todo, acabar con el colonialismo mental. Para ello proponemos el Allin Kawsay con el fin de que nos ayude a vislumbrar nuevos tiempos no solo para el Perú sino, como en el Tawantinsuyu, para todos los pueblos del mundo.

CAPITULO VI

LOS NUEVOS PILARES DE LA NACIÓN

SOBERANÍA

Soberanía es caminar con pies propios pero junto con los vecinos y amigos. Falta de soberanía es que nuestros vecinos –o quienes sean– nos traten sujetos de tutela, como a los niños, o como subalternos o empleados en nuestra propia casa. Sin soberanía no puede haber Patria ni Proyecto Histórico. Hace quinientos años el Perú fue parte de una Nación soberana, el eje de toda la civilización conocida en Sudamérica, donde se convivía en la diversidad. Ahora somos el satélite de países que antes no existían. Dicen que en un mundo globalizado ya no tiene sentido hablar de Nación. ¿Entonces qué son Israel, Estados Unidos, Alemania, China, Francia, Rusia? En todo caso, la globalización es buena para los países industrializados, para llevarse materias primas baratas y vendernos sus productos; pero es veneno, puro veneno, para los países sin industria (nosotros mismos, al industrializarnos, estaríamos a favor de eso). La globalización es buena para los países que en este momento se encuentran en una posición dominante (productores) pero es malo para los países dominados (consumidores).

Para recuperar la Patria será necesario olvidarnos por un rato de la globalización. Si, en último caso, expulsamos a las transnacionales y a todo capital especulativo, es posible que los dueños del mundo respondan con el bloqueo

económico y con el embargo de nuestras reservas. Si esas reservas son embargables, no son del todo nuestros. Si Cuba, una isla sin recursos, ha podido sobrevivir al aislamiento financiero por casi medio siglo gracias a la fortaleza y dignidad de sus hijos, ¿por qué el Perú no puede superar un bloqueo económico por cinco siglos si tiene mil veces más recursos que Cuba? Quizás un bloqueo nos haga fuertes: el hierro, para ser acero, tiene que pasar necesariamente por el fuego.

SOBERANÍA ALIMENTARIA

En el Perú, uno de cada dos niños de las zonas rurales sufre de desnutrición. Desde el punto de vista psicométrico, un niño peruano nace con 100 de coeficiente intelectual, según la Escala Wechsler. En la actualidad, a ese individuo le damos una pésima alimentación en los primeros años (el Perú es el país que consume menos leche en el mundo) y su coeficiente se reduce a 95. Le damos después una pésima formación educativa (2 a 3% del PBI en educación), y su coeficiente decrece en algunos casos a 90 y en otros a 85. Resultado: un país del Tercer Mundo. Los periodistas César Aquije y Félix Dávila, en el artículo “Perú año 2000, generación de tarados”, advertían que “están convirtiendo a la mayoría de peruanos en mutantes al revés, en seres que estarán incapacitados para sobrevivir en un mundo altamente tecnificado, como no sea en la humillante condición de semovientes (burros y caballos), de virtual ganado industrial”.

Si no se ataca el problema de la desnutrición, no se puede hablar de una buena educación ni de buena salud. Si hace quinientos años en la zona andina los niños se alimentaban con quinua, kiwicha, frejol, papa y maíz (de adultos vivían hasta los 90 años), y ahora esos niños, siguiendo la influencia mediática mañosamente elaborada, se alimentan de gaseosa, chizitos y canchita (posiblemente vivan solo hasta los 60 años), nos encontramos, en realidad, ante un caso de involución de la especie humana, preparada con cálculo por aquellos que han convertido en una chacra a todo un país. Con individuos desnutridos seremos los perdedores de siempre (en fútbol nos hemos consagrado en el último lugar en Sudamérica) porque los actuales y los venideros tiempos son y serán de muchísima competencia. Incluso ya nos quieren convencer que los peruanos somos intelectualmente limitados, incapaces de elegir nuestro destino, a tal punto que nuestros gobernantes, o deben prepararse fuera del país o tener otra nacionalidad. Y para probar nuestra incapacidad histórica lanzan teorías que dicen que no fuimos nosotros los constructores de Machu Picchu y Sacsayhuaman. (Qué va, dicen: estos indios no son capaces de tal cosa; esas perfecciones arquitectónicas fueron levantadas por hombrecitos con antenas provenientes de lejanos planetas).

Antes que todo, se debe replantear el problema de la alimentación a todo nivel para que el ciento por ciento del consumo interno sea cubierto con productos orgánicos nacionales. El Estado debe tener participación determinante en la formación del individuo. Dicha tarea, de capital importancia para la supervivencia de la Patria, no podemos dejar solamente en manos de los padres. Pero primero hay que preguntarse: ¿Con cuánta tierra agrícola contamos? ¿Hay acaparamiento de tierras y por quiénes? ¿Adónde va la mayor parte de la producción agrícola? ¿Cómo andamos en los Derechos Específicos?

SOBERANÍA EDUCATIVA

Bolívar se equivocó cuando dijo que “nos dominan más por la ignorancia que por la fuerza”, pues lo hacen “por la ignorancia y por la fuerza”. Pues, bien. A comienzos del siglo pasado, cuando en el Perú había solo un centenar de escuelas, en Europa casi todos los niños iban a la escuela. A mediados del siglo, cuando aquí empezamos a progresar de la primaria a la secundaria, allá ya se hablaba de la enseñanza superior. Ahora tenemos más universidades que en Europa, que nos deberían colocar entre las sociedades más avanzadas del mundo, pero al ver que con tantos ingenieros y doctores no podemos hacer ni aguja, uno comienza a sospechar que nuestro sistema educativo no sirve para nada. ¿Para qué se educa? ¿Cómo se educa? ¿Quiénes educan? ¿Con qué elementos humanos contamos para garantizar la continuidad de la Patria, es decir, con qué tipo de arcilla para elaborar el casco del cohete espacial que soportará las altas temperaturas del difícil trayecto de los próximos años y siglos, principalmente para no sucumbir igual que el Africa? El peruano, por su herencia andina, es esencialmente laborioso, estudioso, con tendencia hacia el arte y, sobre todo, valiente (sin confundir valentía con agresividad). Aquí ya no hay nada que descubrir. Los pueblos que han avanzado en el concierto mundial, principalmente los inkas (hace quinientos años fuimos una de las civilizaciones más avanzadas del mundo, el centro del universo latinoamericano) tuvieron mucho cuidado en un detalle: la formación de los individuos.

¿Cómo anda la educación en el Perú? Los datos que ha lanzado León Trahtemberg hace un tiempo son escalofriantes: “11% de analfabetismo. El 47% de los estudiantes de la zona rural se encuentra fuera del sistema educativo. 90% de las escuelas de las zonas rurales son unidocentes o multigrado. El 78% de las escuelas pertenecen al Estado. Solo el 1.6% son de material noble, pero sin el mobiliario adecuado. El 10.4% se encuentra en situación desastrosa. Dos de cada diez escuelas no cuentan con el servicio de agua y cuatro de cada diez no tienen desagüe. En siete de cada diez colegios los servicios higiénicos se encuentran en estado deficiente. Un magisterio mal pagado y desmotivado, cuyo sueldo más alto no llega a los US\$ 300 mensuales. Hay 320 mil profesores a nivel nacional, y el 40% de ellos debe completar sus ingresos con otras ocupaciones remuneradas. Los salarios de ahora son la tercera parte de lo que eran en los años sesenta. Contenidos desfasados frente a los desafíos de la realidad y frente al tiempo histórico. Carencia de materiales educativos de calidad. Una parte de esos materiales deben ser comprados, o por los padres de familia, o por los mismos maestros. Metodologías obsoletas. La educación basada en una metodología de transmisión de conocimientos y contenidos ha fracasado”.

Después de una década, el setenta, en que dimos un salto cualitativo significativo, asistimos ahora a la decadencia de la educación peruana. Más que a las taras de nuestra clase dirigente, las deficiencias de nuestro sistema educativo responden a la intromisión de fuerzas extranjeras. La última tragedia comenzó en la década del noventa, cuando Alberto Fujimori firmó una carta de intención (o de sometimiento) con el Fondo Monetario Internacional (FMI). Siguiendo esa carta el Perú modificó el currículo desechando de la enseñanza cursos determinantes para la formación integral del estudiante. Entre estos cursos se encuentran Historia, Economía Política y Filosofía. La Historia nos enseña a conocer el pasado de nuestro pueblo y proyectarnos en el espacio-tiempo. La Economía Política nos enseña a conocer los mecanismos que hacen caminar a un pueblo. La Filosofía eleva la

capacidad de análisis del ser humano. A alguien no le conviene que conozcamos nuestro pasado, tampoco entendamos cómo está diseñada la sociedad y como funciona, menos que sepamos razonar. A alguien le conviene que sigamos sumidos en la categoría de subhumanos. Ese alguien pretende asegurarse materias primas baratas, o no quiere que seamos potencia mundial.

No solo eso: esa carta dice que debemos destinar alrededor del 3% de nuestro Producto Bruto Interno (PBI) a la educación. O sea, una miseria. Por eso las instituciones educativas no tienen buenas carpetas, ni libros, ni laboratorios. Ni hay investigación científica en las universidades. Y los profesores están mal pagados. Esa imposición tiene como objetivo condenarnos a la eterna miseria, política impulsada por los dueños del Banco Mundial y del FMI (EE UU 17% de votos, con poder de veto; Japón 6%, Alemania 6%, Francia 5%, Gran Bretaña 5%, Italia 3%, Arabia Saudí 3% y Canadá 2,9%, los únicos que tienen asiento propio y exclusivo). No quieren que nos industrialicemos porque, con una buena educación y con materias primas propias les quitaríamos el mercado mundial...

Pues bien: con esta carta de intención nos han convertido en un apéndice del FMI y del Banco Mundial, cuyas fórmulas “educativas” tienen como fin formar personas para la dependencia y no para la libertad, menos para el poderío económico. En nombre de “ayuda” y cooperación internacional en el Perú se viene enajenando conciencias y desarraigando culturas.

Entonces es hora de replantear el papel y los objetivos mismos de nuestro sistema de enseñanza. ¿Qué tipo de profesionales necesitamos para ser una potencia mundial? Todos dirán que necesitamos profesionales competentes. ¿Para qué educar? Para el poderío continental y mundial. Para superar este grave problema se debe destinar al sector más de 10% del producto bruto interno.

SOBERANÍA TECNOLÓGICA

Lo que está pasando con el Perú es gravísimo. Se vende minerales para tener divisas, y con esas divisas se importa bienes de capital (tractores, máquinas para extraer mineral, camiones, ómnibus) y bienes de consumo (refrigeradoras, televisores, celulares, lavadoras, muebles, autos). Se importa el 95% de las armas que utilizan las Fuerzas Armadas (aviones, helicópteros, barcos, fusiles, tanques; no fabricamos ni cuchillos). Es la práctica antigua del trueque, en que los peruanos entregamos cerros de piedras y los países industrializados nos dan un poco de máquinas fabricadas con la tecnología del siglo pasado. A eso llamamos desarrollo, progreso, adelanto, y nos sentimos felices igual que nuestros ancestros, quienes celebraban con bailes cuando los españoles les entregaban espejitos a cambio de oro.

Siguiendo las recetas del Banco Mundial, los colegios y las universidades están formando profesionales para que sean empleados y no para ser empresarios. Es decir, para que ayuden a sacar más rápidamente las materias primas. Las universidades nacionales no están cumpliendo con su trabajo de formar a los hombres y mujeres que conducirán los destinos del país, y las universidades particulares están más ocupadas en ganar dinero y no en formar a los profesionales que cambiarán de raíz este país. Se necesita rediseñar las currícula de la educación. La industrialización (minera, agrícola, pesquera, etc.) a nivel de pequeña, mediana y gran empresa es la única salida, sobre todo manejando empresas-país o empresas con capitales mixtos o solamente privadas (pero de peruanos). Porque la industrialización genera impuestos y miles de puestos

de trabajo en toda la cadena productiva. Cambiando las políticas de Estado, es posible que el país se industrialice en el plazo máximo de cinco años.

En cuanto a industrialización minera, no hay que olvidar que los inkas ya hacían joyas finísimas de oro. En la actualidad, en los desiertos de Nasca y Chala ya empezó la industrialización de los minerales en su primera fase por parte de empresarios peruanos, emprendimientos que son perseguidos por la SUNAT.

En una nota aparte dijimos que se están llevando hierro a cinco dólares la tonelada. La economía de las sociedades primitivas se caracteriza por depender enteramente de lo que produce la naturaleza. Se puede colegir, entonces, que el Perú es un país cuasi primitivo porque su economía depende, en la mayor parte, de la venta de piedras. Si se industrializa, por ejemplo, cada tonelada de ese mineral saldría del Perú a más de treinta mil dólares, con lo que se podría solucionar todos los problemas e impulsar al país hacia adelante. No importaría los ciclos de bajón en los precios internacionales de los minerales.

Quizás alguien dirá que la industrialización es imposible. Una vez un viceministro me dijo que los “indios” no pueden hacer minería porque “no tienen capital, no tienen capacidad, ni tienen tecnología”. A dicho viceministro le dije que estaba totalmente equivocado, pues el capital nunca ha venido del exterior sino estuvo aquí por montones. Por ejemplo el hierro esponja de Andahuaylas puede transformarse en cuchara de acero exportable en sólo una semana. Veamos qué dicen los documentos al respecto: “El proceso consiste en reducir químicamente la cantidad de oxígeno del hierro, lo que se consigue mezclándolo con hidrógeno (H) y monóxido de carbono (CO) a 800° C. Tanto el hidrógeno como el monóxido de carbono sustraen el oxígeno del hierro, es decir, se oxidan y forman H₂O y CO₂. Durante el proceso, el óxido de hierro Fe₂O₃ se convierte en Fe₃O₄, después en FeO y al terminar el proceso en el elemento Fe. El hierro reducido (o fierro esponja) es poroso, carece de impurezas y resulta fácil de manejar en el proceso de fabricación de acero”. Igual se puede decir del cobre. Primero se separa de las impurezas en un proceso fisicoquímico simple. Se somete después a procesos de pirometalurgia en hornos a altas temperaturas donde el concentrado de cobre es transformado en cobre metálico. De allí a láminas de cobre y cables de cobre hay un paso corto. Igual se puede decir del oro y de la plata, que siguen procesos similares. Suiza e Italia no tienen minas de oro pero son exportadores de joyas (el oro que sale del Perú a cien mil soles el kilo se convierte, después de pasar por las manos de los artesanos, en medio millón). Igual China en cuanto a cobre. El esquema de crecimiento económico debe empezar con la diversificación de los productos en base a materias primas propias.

Asimismo, debemos hablar de la industrialización de los hidrocarburos, el aluminio, producción de aparatos de telecomunicaciones e informáticos, y químico-farmacéutico (no puede haber Soberanía en Salud sin industria propia y sin investigación).

SOBERANIA TERRITORIAL MAR PERUANO

La ubicación de Perú es estratégica. Se encuentra en el balcón de ese océano que baña tres continentes: Oceanía, Asia y América. Nos corresponde, por historia y por derecho, gobernar desde las costas de Australia hasta las del Japón: es el mar que

los Mochicas y Chimúes navegaron por siglos. Pero, ¿cómo anda nuestra Marina de Guerra y nuestra Marina Mercante? ¿Tenemos buques y submarinos? ¿Cuántos destructores, guardacostas, acorazados, goletas, anfibios, tal vez sumergibles nucleares? ¿Ya fabricamos portaaviones o solo caballitos de totora? ¿Cómo anda nuestra Infantería de Marina?

La realidad es, simplemente, para llorar. No enumeraremos los barcos chatarra que a duras penas se mantienen a flote en nuestro mar, ni hablaremos de nuestros almirantes de piscina. Suficiente con decir que no controlamos ni siquiera las doscientas millas de nuestra costa, en todos los aspectos. Gracias a las Corrientes de Humbolt y del Niño, y a la presencia del zócalo continental, hay abundancia de recursos en el mar peruano. Perú es uno de los principales productores de pescado en todo el mundo. En su territorio viven 750 especies de peces, 872 de moluscos, 412 de crustáceos, 45 de equinodermos, así como quelonios, cetáceos y mamíferos, de las cuales sólo una pequeña fracción es explotada comercialmente, pero no por peruanos ni para el Perú. Debido a la debilidad, corrupción e incapacidad de los diferentes gobiernos, ese mar ya no es nuestro. El pescado que sale de ese mar termina en la mesa de otros países mientras nuestros niños se mueren de desnutrición. Según los satélites de la NASA, continúa la depredación de la biomasa por embarcaciones extranjeras (barcos factoría chinos, rusos, coreanos, japoneses, etc.) que ingresan al mar territorial a pescar clandestinamente.

SUELO Y SUBSUELO

¿Qué son las concesiones? El suelo es propiedad de la comunidad (si existe comunidad campesina o nativa), del Estado (si es eriazó) o de un particular. El subsuelo es del Estado y los minerales y los hidrocarburos son de la Nación, o sea de todos los peruanos. ¿Qué viene a ser el concesionario? Un inquilino, un transeúnte, pero no es propietario de nada. ¿Y de quién es el mineral o los hidrocarburos que se encuentran en el subsuelo? Se ha dicho siempre que es de los concesionarios. Falso. Según el Art. 66° de la Constitución, los recursos naturales, renovables y no renovables, son patrimonio de la Nación (de todos los peruanos). El Estado es soberano en su aprovechamiento. Por ley orgánica se fijan las condiciones de su utilización y de su otorgamiento a particulares. La concesión otorga a su titular un derecho real respecto de los recursos minerales explotados, pero no propiedad de la tierra ni propiedad del mineral si éste todavía se encuentra en el subsuelo (por eso se llama concesión). Según lo establecido por la Constitución Política, este derecho califica como real, pues otorga a su titular el poder de explorar y explotar los minerales dentro del área que le ha sido concedida, con el fin de aprovechar los recursos minerales. Esto último nos hace pensar en el disfrute o aprovechamiento económico del bien, que en este caso consistiría en el mineral que contiene el yacimiento. Se debe tener presente que los minerales en su fuente o yacimiento pertenecen a todos los peruanos, mientras que sólo una vez extraídos pasan a ser de propiedad del concesionario minero, o su cesionario. Cabe señalar que al separarse los minerales del yacimiento, conjuntamente con otros materiales no valiosos, adquieren la condición de bienes muebles de propiedad.

Sin embargo, los nuevos hacendados del mundo, los concesionarios, si antes eran dueños del suelo, ahora se creen, sin serlo, dueños del subsuelo, donde se encuentra la mayor parte de la riqueza de los pueblos. Y como se creen dueños, vienen

invadiendo miles de cerros del país con la ayuda de una fuerza pública sin formación patriótica y sin conciencia.

El primer paso para la industrialización minera es la recuperación de las concesiones ociosas y acaparadas, porque en este momento hay más de veinticuatro millones de hectáreas concesionadas por las mafias internacionales de la minería, y solo se trabaja en casi dos millones de hectáreas.

En el nuevo Estado las concesiones deben realizarse previa zonificación y aprobación de las comunidades. Los accionistas de cualquier proyecto minero deben ser los mismos comuneros. El Estado se hará cargo de los estudios en las zonas mineralizadas y de su clasificación.

SOBERANÍA MILITAR

El Perú tiene aproximadamente cien mil hombres para la guerra convencional. Sin embargo, si comenzaría una guerra contra Chile, bastaría con que los enemigos vuelen (sobre todo en tiempos de lluvia) trescientos puentes del Perú desde el aire para neutralizar, por lo menos por años, toda acción de respuesta. Vivimos en un país lleno de ríos y cordilleras profundas. Y un porcentaje importante de la alimentación proviene de la zona andina. ¿Se imaginan a Lima, una ciudad parásita, sin alimentos solamente por una semana por falta de puentes en todo el país? Diez millones de personas terminarían saqueando en todos los comercios y atacarían Palacio pidiendo la caída del gobierno pero no serían capaces de organizar un ejército para combatir contra Chile. En una situación de esa naturaleza, sería incluso difícil articular una respuesta militar porque, primero, sería imposible articular lo político. Mejor dicho, Chile ya controla buena parte de la alimentación de Lima vía supermercados. Bastaría que corten los alimentos por una semana para tumbarse cualquier gobierno.

Imagínense nomás: cien mil hombres no pueden derrotar en treinta años a trescientos senderistas escondidos en la selva, aunque en este caso se configura un escenario bastante complejo porque el problema tiene raíces sociales. Aunque uno se pregunta: o los senderistas tienen militantes más inteligentes, más preparados y con mayor moral, o tenemos un ejército de ineptos. O, como ya lo señalamos, al sistema no le conviene derrotar al senderismo porque se ha convertido en insumo imprescindible para su proceso de desarrollo (la guerra asimétrica).

El Perú no tiene un ejército para la guerra no convencional o asimétrica o irrestricta. Están destruyendo todas las fortalezas del país desde el poder mismo, ya sea desde Palacio o desde los medios de información masiva, y es una destrucción cuyas manos no se ven pero se ven sus efectos: las calles llenas de delincuentes, la moral del peruano por los suelos, el paradigma del capital convertido en religión. Si pretendemos alcanzar, en una primera fase, la categoría de primera potencia mundial de Sudamérica, ¿qué tipo de ejército necesitamos? Entonces es necesario refundar toda nuestra Marina, el Ejército y la Aviación (de guerra y comercial) y replantear el papel que deben cumplir en concordancia con los objetivos históricos. El control del aire, el mar y de la superficie son determinantes para el salto histórico pero también el control de la información que se difunde a través de la Medios de Difusión Masiva. Asimismo se debe modificar los principios de defensa nacional: o nos preparamos para la defensa, o para la ofensiva.

TRABAJO DIGNO

La desocupación es la marca de fábrica del peruano. De cada cien peruanos, treinta podrán estudiar en una universidad (aunque muchos de ellos no ejercerán su profesión y terminarán de taxistas), otros veinte en algún instituto y otros cuarenta encontrarán alguna ocupación poco remunerada. Pero habrá un 10% de peruanos sin ocupación y sin preparación, con la posibilidad de terminar en la delincuencia, el alcoholismo, las drogas o la mendicidad. ¡Esto solo puede suceder si la clase dirigente de un país tan rico carece totalmente de creatividad, clase dirigente que debería ser ahorcada en la plaza pública!

De otro lado, es bueno reflexionar sobre la juventud. ¿Cómo se llama ese país donde los jóvenes de dieciocho a treinta años, profesionales o no, se encuentran sin trabajo y los adultos mayores de más de sesenta siguen trabajando en vez de disfrutar de su jubilación? Esto solo puede suceder en el Perú: a las principales fuerzas productivas, a esa juventud que es sangre nueva, ímpetu y ganas de volcar su fuerza y su conocimiento por la Patria, no le dejamos desenvolverse, y obligamos a trabajar a las personas hasta el último aliento de vida.

Según datos estadísticos, aproximadamente el 10% de peruanos reside en el exterior. Ellos en su mayor parte (un promedio de 2.4%) son jóvenes que se fueron entre 1980 y 2012 por razones laborales. Ellos, aparte del desarraigo que significa dejar todo aquí (familia, costumbres, amigos), generan riqueza para los países que les dieron acogida, aunque también aportan con una cantidad importante de divisas a nuestro país. El Perú tiene que recuperar esas fuerzas productivas, muchas de ellas con formación muy avanzada en ciencia y tecnología, para echar a andar nuestro país.

En un país tan rico como el Perú no hay espacio para un solo desocupado. Si trabajamos en función del Proyecto Histórico, habrá sitio para todos.

VIVIENDA PARA TODOS

No hay política de vivienda digna en el Perú. Las ciudades han crecido de manera informal. Dicen que en el país faltan casi dos millones de viviendas, y ese dato solo considera tomando en cuenta a las ya existentes, que en su mayoría son precarias. El diario “El Comercio” dijo al respecto: “El infierno urbano no solo es una realidad en Lima, una ciudad en la que el 70% de las viviendas fueron producto de la construcción informal (sin orientación técnica y con materiales de baja calidad), según el Plan Metropolitano de Desarrollo Urbano (PLAM) al 2035. El caos se vive también, por ejemplo, en el cono norte de Arequipa, donde hoy viven 150 mil personas, o en Chiclayo, donde más de 400 mil personas viven en 360 barriadas. En total, se estima que en el Perú hay 7,6 millones de personas en asentamientos humanos”.

Cómo podemos hablar de desarrollo o de éxito del modelo político y económico actual si no hay vivienda digna para sus ciudadanos. Con espacio tan vasto, variado y rico, y con pocos habitantes por kilómetro cuadrado, lo que aquí deben sobrar son viviendas.

CAPÍTULO VII SUJETO DEL CAMBIO

El ingeniero civil diseña y construye viviendas. El maestro forma niños. El escritor, que es un arquitecto del lenguaje, diseña y elabora novelas. ¿Quién diseña y construye Estados y naciones? ¿Los presidentes y sus ministros? Pero si ellos apenas

pueden firmar y, en el caso del Perú, administran el país contra los intereses de los peruanos. Se ha dejado, entonces, el diseño y la construcción del país en manos de técnicos formados en la Escuela de Chicago (o Chicago Boys), quienes solo siguen las recetas del Banco Mundial y otros organismos que, con el pretexto de liberalismo económico, se encargan de saquear países.

Sin el sujeto de cambio, consciente y libre, es imposible hablar de Proyecto Histórico. El Perú es un país donde sus habitantes son parte de una masa adormecida durante siglos, pero que puede despertar si se forma una generación de ingenieros sociales, la levadura que debe despertar esa masa dormida. Los sujetos del cambio no necesariamente han estudiado en las grandes universidades de Europa o Estados Unidos. No tienen títulos rimbombantes de doctor o similares. Pero tiene corazón y ganas de trabajar por el país y por sus descendientes. Y, sobre todo:

DEBE SER SIEMPRE PRIMERO: No importa que sea carpintero, campesino, maestro, ingeniero, abogado, empresario, chofer. El peruano debe ser el número uno en su actividad, y si todavía no lo es, no debe descansar un solo instante hasta lograrlo.

DEBE SER DISCIPLINADO: Ya lo dijo alguien: la disciplina derrota a la inteligencia. La victoria en la vida personal y social no es sino una suma de acciones disciplinadas. Nadie ha nacido grande. Nadie ha nacido sabiendo. La vida es construcción permanente. El sujeto del Allin Kawsay debe cambiar de actitud: debe ser puntual, higiénico y organizado. Sí es posible.

DEBE TENER IDENTIDAD: Como pueblo y como persona venimos de una de las matrices culturales del mundo. Aunque nuestra sangre se haya combinado con otras sangres, por nuestras venas correr el río de vida que construyó millones de andenes en las cordilleras. El corazón que lleva el peruano es el mismo corazón del inka, un corazón lleno de coraje y virtud.

DEBE SER ENTUSIASTA: Ya lo dijo también alguien: “No es fuerte aquel que no ha caído nunca sino aquel que se levanta cada vez que cae”. El peruano tiene un objetivo individual: ser el primero. Tenemos un objetivo común: construir un país poderoso en los Andes. El nuevo sujeto, el sujeto del cambio, no debe perder el humor. Nunca, aun en los momentos más difíciles.

DEBE AMAR LA CULTURA Y EL DEPORTE: Lo gringos no son más inteligentes que nosotros. Los japoneses tampoco. Lo que hicieron ellos es prepararse desde que nacen hasta que mueren, seguir una férrea disciplina y sobre todo ser patriotas. Debemos combinar alimento para el cerebro, cultura, con alimento para los músculos y el corazón, y realizar ejercicios diarios para poder resistir los objetivos que nos hemos trazado.

CREER QUE UN PERÚ MEJOR ES POSIBLE: Alguien dijo que no es posible que el Perú se industrialice, que eso era una utopía. Alguien también lo dijo: “La historia es una sucesión de utopías realizadas”. Por eso debes desconfiar de aquellos que rechazan las utopías. Hablar de industrialización en Japón y Alemania sí debe ser una utopía, pues esos países no tienen los cerros de minerales, los climas y los seres humanos que tiene el Perú.

ESPIRITU DE COOPERACIÓN: Un peruano debe siempre ayudar a otro peruano. Los chinos nos dan lecciones de unidad. Si un chino llega al Perú y le va bien con un chifa, al día siguiente trae a otro chino y le ayuda a instalar otro chifa. Los peruanos inventamos el espíritu del ayllu (ayni y minka) y otras sociedades

aprovecharon esa fórmula de ayuda mutua. Nosotros también podemos hacerlo. Y mejor.

CAPITULO VIII

RUPTURA Y TRANSICIÓN

Para los andinos, en particular, la Historia gira en forma cíclica: caos-orden-armonía-caos-orden-armonía... Nada es estático. El Orden no es el fin, como en la “Civilización del Capital” y en otras de tipo dominante y opresor, sino sólo un tránsito hacia la Armonía. El punto de inflexión entre dos tiempos históricos y la ruptura total (reconstructora/positiva) con una era que ha degenerado en caos y destrucción se llama “Pachakuti” (cambio radical del Mundo, o la reinención de la geopolítica de la Nación), gesta que puede ser pacífica o violenta, según el desarrollo alcanzado por los runas y los requerimientos del proceso. Después del Pachakuti viene la regeneración mejoradora de la Sociedad y la nueva distribución del poder sobre el espacio.

La segunda independencia y la refundación de la Patria deben comenzar en el 2021. Ese año comenzará el tiempo de los pueblos, cuya historia se escribirá en la lengua de los cerros. Pero, ¿es posible construir una Nación sobre la base del Allin Kawsay? Claro que sí. Sin embargo, para llegar a ese estado se precisa avanzar por etapas. Para que empiece una nueva era, se debe poner fin a la vieja era, desmontando pieza tras pieza la estructura imperante. Eso se llama ruptura, y puede producirse en cierta paz o en situaciones complejas, dependiendo de la respuesta de quienes en la actualidad tienen el control del poder real.

Para llegar a la ruptura se aplicará el Taki Unquy contra todos los poderes que conspiran contra la construcción de la Patria. Cuando, en la India de los inicios del siglo pasado, el abogado, político y pensador Mohandas Karamchand Gandhi dijo que otra forma de originar cambios estructurales en la sociedad era mediante la ofensiva pacífica, muchos dijeron que por ese camino no se llegaría a ninguna parte. La misma Inglaterra, que entonces sojuzgaba a la India, minimizó la novedosa propuesta. Con el tiempo la India alcanzó su independencia de las manos de Gandhi, que terminó llamándose Mahatma (Alma Grande).

Sin embargo, este tipo de estrategia de guerra de baja intensidad no la inventó Gandhi. Ya en el Perú del siglo XVI hubo un acontecimiento similar llamado Taki Unquy, una revolución de pájaros cantores surgido en el territorio de los chankas (Huancavelica, Ayacucho y Apurímac) que puso en jaque al coloniaje con solo bailes y canciones. ¿Qué es Taki Unquy? El anuncio del Pachakuti, lo contrario de la “resistencia pacífica” y contrario también a la “lucha armada”. Se podría decir que es una ofensiva pacífica de carácter civilizatorio mediante “la lucha permanente”.

Es pues una estratagema para el momento histórico. Los amos del país esperan que los peruanos generen violencia para denunciar, encarcelar o matar dirigentes o líderes. En la actualidad son perseguidos muchos dirigentes del sur del país, entre ellos el ambientalista aymara Walter Aduviri (libertad restringida) y el autor de estas líneas (una vez detenido en Lurigancho, hace poco detenido en Lima y llevado a Arequipa y ahora con libertad restringida), solo por defender derechos de los pueblos del Perú. En los paros pacíficos y en las movilizaciones el sistema siembra pruebas e inventa testigos para neutralizar toda acción de resistencia o de respuesta. Ahora

comprendemos que los paros y las movilizaciones son también parte de una estrategia del sistema para dosificar las energías de la resistencia, una trampa que al poder real le dio buenos resultados en los últimos quinientos años. La reacción del caballo de carrera, una catarsis colectiva, es más fácil de controlar que el golpe permanente, dosificado y planificado del martillo.

El Taki Unquy es una lucha en todos los frentes, sobre todo en el frente económico y paradigmático, la mayor debilidad del sistema. No se debe atacar a sus fortalezas, como ha sucedido hasta ahora, sino a sus debilidades. La lucha consiste en sabotajes contra todos los pilares del sistema, sobre todo contra las transnacionales y contra la oligarquía. El Taki Unquy ayudará a poner fin a quinientos años del mismo sistema. Luego se hará una Constitución, por la vía del Referéndum o Constituyente, sobre la base del Allin Kawsay.

1) Las comunidades no deben dar licencia social a las transnacionales; si hay alguien que apoya en las transnacionales, ese alguien debe ser expulsado de la comunidad para siempre. Igualmente, los trabajadores de las transnacionales deben ser repudiados públicamente.

2) No se debe comprar productos de las empresas transnacionales; más bien se debe entorpecer su funcionamiento. Si les compras algo de sus negocios, estás comprando una bala más para matar a tus hermanos, o para que te maten a ti mismo.

3) Identificar a los brazos político, militar y mediático que trabajan para los enemigos de la Patria. Las transnacionales y la oligarquía le roban al país, y quienes colaboran con ellos son también tus enemigos.

4) El costo del Taki Unquy puede ser elevado (cárcel, muerte, persecución) pero si todo el país se mueve al mismo tiempo, la victoria se dará en corto tiempo.

3) Apoyar a todas las empresas nacionales. Si los peruanos compran los productos de otros peruanos, ellos crecerán y alguien desaparecerá del mercado.

La ruptura debe llevar al país a un momento constituyente. De allí se debe pasar a una transición, con acciones severas contra todos aquellos que remataron la Patria.

FORTALECIMIENTO DEL PODER NACIONAL

Como parte de la ruptura, se debe fortalecer las fuerzas productivas nacionales y generar un poder paralelo al poder de las oligarquías y de las transnacionales, pues es la única forma de detener a aquellos que vienen generando muerte y destrucción en el país y, por ende, la agonía de la Patria. La construcción de ese poder alternativo apunta a la democratización de las decisiones y recursos a partir de la toma de conciencia plena y organizada de los verdaderos hijos de esta tierra. Los amos del Perú tienen una estructura aparentemente invulnerable, de modo tal que todas las resistencias armadas, democráticas, sociales y mediáticas se han estrellado contra todo un sistema. Algunos, en un intento desesperado de enfrentarse al poder real, han tomado como bandera a Mariátegui, con la lucha de clases como propuesta, y se han encontrado con un misil llamado guerra asimétrica y han quedado pulverizados. Otros se han lanzado a las calles a defender con paros y marchas un metro cuadrado de tierra, un vaso de agua limpia, un puñado de dignidad y han terminado en la cárcel o han muerto.

PODER ECONOMICO

Jugando su partido por la Patria, se encuentran las pequeñas y medianas empresas. Estos emprendimientos son perseguidos por las transnacionales (pues ellos gobiernan) con impuestos antitécnicos y con trámites engorrosos y han sido reducidos a su mínima expresión por la competencia desleal. Estos sectores no solo crean empleo masivo, amortiguando el descontento de los sectores menos favorecidos, sino también aportan al Estado con sus impuestos. Es un sector desorganizado, cuyo poder no se ejerce plenamente, y se encuentran en las cooperativas y cajas financieras, tiendas, grifos, en el agro, supermercados, ferreterías, líneas de buses y aerolíneas, y toda actividad productiva. Ocupan los cerros con la minería artesanal y alimentan al país con la pesca artesanal. La primera tarea de este sector, histórica y digna, es recuperar la propiedad para los peruanos, metro tras metro. Si un peruano gana cien soles, esos cien soles se quedarán en nuestro país. Si una transnacional gana cien soles, esos cien soles se irán fuera del país. Asimismo se debe poner fin a las actividades especulativas y promover las actividades productivas, principalmente nativas, que garanticen la soberanía económica.

PODER POLÍTICO

Los pueblos que se quedan sin poder político, a falta de un canal que recoja las diferentes posiciones dentro del marco de la pluralidad democrática, se organizan en gremios y federaciones y salen a las calles a pelear. De ese modo tratan de resolver los problemas históricos pendientes de solución. El gobierno les responde con mesas de diálogo, que sólo sirven para atarantar, cansar, envolver y dividir organizaciones aplicando la escalera descendente como estrategia de negociación hasta pulverizar la demanda. Sirven para identificar a los dirigentes y luego perseguirlos con procesos legales.

A esos gremios solo les queda fundar movimientos locales y regionales propios y desde allí construir un poder paralelo de alcance nacional. Ya hemos visto las trampas con olor a fraude de las últimas elecciones, en que con un porcentaje pequeño de electores los amos del país han copado casi todo el Congreso, y no han dejado entrar a congresistas antisistema que ganaron en Puno y Cajamarca (no olvidemos que mantuvieron en la cárcel a un candidato presidencial). Solo queda convertir, en todo caso, a las organizaciones gremiales o vecinales en los partidos políticos de donde salgan las nuevas autoridades, la levadura que fermentará a la masa. Un dirigente conoce los problemas y puede solucionarlos, y el hecho de dirigir pueblos es un buen ejercicio de poder que le servirá para cuando sea parte de una estructura política nacional.

PODER DE LAS ARMAS

¿Para qué sirven las fuerzas armadas, aparte de apalear a sus indefensos compatriotas? ¿Para qué sirven aparte de garantizar el saqueo institucionalizado, la injusticia y la corrupción? Y si no sirven para nada, ¿qué se espera para licenciarlos indefinidamente, que hay aquí otros peruanos dignos dispuestos a defender a la Madre Patria? Esos peruanos dignos son los reservistas, quienes se vienen organizando sin cuartel en células de diez personas. Diez células forman parte de un núcleo. Diez núcleos forman parte de un batallón, preparándose físicamente y en conocimientos para proteger a la población de las balas de quienes usurpan el poder.

Es preciso democratizar el poder de las armas. Para eso se debe cambiar los requisitos de ingreso a la escuela de oficiales de los institutos armados. Mientras tanto, la única forma de mantener el equilibrio en el país, para detener más muertes, es organizando a la sociedad civil, principalmente a los reservistas.

MEDIOS DE DIFUSIÓN MASIVA

Las oligarquías encomenderas y las transnacionales controlan los grandes medios de difusión masiva (MDM) para bombardear todos los días con mentiras y crear corrientes de opinión para mantener el *statuo quo*. Si por cada mentira habría que incendiar un periódico, una radio o un canal de televisión, ninguno quedaría en pie en un solo día. Aunque no creo que sea ese el camino. Lo que se viene creando es una red de medios de comunicación locales y regionales, amarrada a una agencia nacional que vierte la verdad por canales no convencionales. Es la pelea de las dos “verdades”, las del sistema opresor y las de la liberación. Mientras las grandes llegan desde las ciudades con “verdades” prefabricadas, las otras se elaboran, en un ciento por ciento, en las zonas de ubicación, con insumos locales, lo que al final le da mayor contundencia como propaganda y, de paso, recoge la realidad de cada punto donde se origina.